

¡HÁBLALE, SEÑOR!

(Para el Presidente Marcos)

*Recoge sus pensamientos,
dales luz de tu Verdad,
arome tu Caridad
sus humanos sentimientos.*

*En sus problemas y
apremios
no le abandones, Señor:
Háblale de eternos premios
al que sufre por tu Amor.*

*Y háblale con claridad;
haz que sienta tu Presencia:
que tu Palabra es la esencia,
es la voz de eternidad.*

*Háblale de sus deberes,
más que de sus privilegios;
háblale de sacrilegios
que mancillan los poderes.*

*Háblale del comunismo
como aborto del averno,
y el más duro despotismo
bajo antifaz de gobierno.*

*Háblale de Filipinas
y su herencia cultural:
No fue, al cabo, todo espinas,
el hispánico rosal.*

*Háblale de gratitud
como la mejor presea
del humano que desea
llegar a la excelsitud.*

*Háblale de pueblos fieles
a su fe y su tradición
que gozan las puras mieles
del Divino Corazón.*

*Háblale de otra victoria,
sin envidia y sin rencor,*



*en el seno de tu gloria,
que es la victoria mayor.*

*Háblale, en fin, de María,
la Madre de esta nación,
fuente de nuestra alegría,
nuestra arca de salvación.*

ENVIO

*Caudillo:
Yo espero que abras
tu corazón y tu mente
a las Divinas Palabras
y te hagan buen Presidente.*

*Hermanos:
Levantemos arcos
al Jefe de la Nación:
que yo en
mi alma para Marcos
levanto el de mi oración.*

Emeterio Barcelón
Barceló-Soriano
28—XII—65